



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Junio20, 2021.

TRES AÑOS TRES MESES Y NADA MÁS.

AMLO es experto en manejar verbalmente de manera deshilvanada el tiempo y los temas. Salta de tópicos y períodos, sin orden ni contexto para llenar el sobrado tiempo con que cuenta en los medios de comunicación masivos, desatender las tareas que competen a un estadista y dedicarse a las ocurrencias que satisfacen al eterno candidato opositor que constituyen su verdadera vocación. Ya no urge vacunar a tantos como en los días previos a las elecciones, pues ya pasaron éstas. Para algunos proyectos nos presenta plazos impostergables, cómo para la inauguración del aeropuerto Felipe Ángeles el 21 de Marzo del 2022. Esa obra cuyo presupuesto original no contempló el costo de la cancelación del NAICM ni las vialidades de conexión terrestre, tampoco cuenta con permisos de las autoridades de aviación internacionales, ni la certeza de poder operar simultáneamente con los aeropuertos Benito Juárez y de Toluca. Es temerario comprometer fecha de arranque del Tren Maya pues la construcción de algunos tramos está suspendida indefinidamente, al igual que la refinería de Dos Bocas que es muy improbable se concluya en el 2022 como estaba previsto. No es tema nuevo que los políticos de todos los colores inauguren obras inconclusas. Sólo que después de lo ocurrido en la Línea 12 del Metro de la CDMX, muchos mexicanos no estamos dispuestos a que los políticos sigan abusando de su poder y no aceptaremos sin consecuencias, que inauguren obras mal diseñadas, deficientemente costeadas, peor ejecutadas y que ponen en riesgo la vida y seguridad de trabajadores, vecinos y usuarios de las mismas y menos consentiremos explicaciones tan cínicas como la que dio López a los habitantes de Tláhuac acerca de que las “cosas pasan” y por eso se derrumbó la línea 12.

El presidente cree que es dueño del tiempo y espacio de este País y el de sus habitantes, pero eso no deja de ser otra de sus fantasías. Él está realizando sus faraónicas obras contra viento y marea. Descalifica a quienes dudan de su efectividad y ahora que la COVID reaparece, felizmente se placea entre las multitudes repitiendo una y otra vez sus supuestos logros, futuros planes e insistiendo qué, cómo buen Maderista, no va a reelegirse. ¿Por qué tanto repetir lo obvio? Simplemente la reelección no está sujeta a discusión en México por más que López albergue en su palaciego corazón su inconfesable deseo de vivir indefinidamente en ese privilegiado sitio. Mucha sangre se derramó en este País para conseguir la no reelección y así debe continuar. Si el señor supone que puede hacer historia, se está tardando en comenzar a gobernar bien, pues dispone de un plazo fijo para lograrlo. Tiene 3 años y 3 meses para recomponer los desperfectos que ha permitido y los problemas que ha creado. Y por más que subliminalmente trate de convencer a sus adeptos, le queda sólo ese tiempo para servir a México y no para servirse de Él ni abusar de nuestra tolerancia.